

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE OBRERA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma. 0'25 ptas al mes
Fuera de la capital . 1'00 • trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 • •

APARECERÁ LOS SABADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 10

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

ADVERTENCIA

Con motivo de haberse declarado en huelga nuestros compañeros los tipógrafos no pudo publicarse EL OBRERO BALEAR la semana pasada. Como todavía luchan para hacer respetar el Contrato del Trabajo, hemos acordado confeccionar la presente hoja en la imprenta del señor Russelló, de Inca. Esperamos que los lectores se habrán hecho cargo de tal inconveniente y nos lo dispensarán.

LA REDACCIÓN

Los tipógrafos y el Sr. Tous

Como no podía menos de suceder estalló el día 9 del actual la huelga de tipógrafos con motivo de no haber hecho caso alguno de las comunicaciones que la "Unión Tipográfica Balear," la dirigía confiando en que los demás años tratarían de persuadir al señor Tous de que su modo de proceder, al no cumplir estrictamente el Contrato del Trabajo, podía perjudicar los intereses de los propietarios que cumplían las bases estipuladas, pero que por estar, como los obreros, asociados se hacían solidarios de los actos del señor Tous y ayudaban moral y materialmente á ese explotador á salir de sus compromisos.

Los señores que componen "La Liga," lejos de procurar que el señor Tous desistiese de su empeño, parece tomaron en broma la decisión de la "Unión Tipográfica," y remitieron á ésta una estúpida y necia contestación que dió motivo á que los obreros heridos en su dignidad dejaran de acudir á los talleres el día arriba citado no sin antes por conducto de su Sociedad haberlo anunciado á "La Liga," y manifestándole además el propósito de no acudir al trabajo hasta tanto el señor Tous se hubiese sometido á lo pactado.

Nos consta que los propietarios de imprenta, una vez abiertos los ojos á la pura realidad, se han convencido de que, al apoyar al señor Tous, no han conseguido otra cosa que salir perjudicados en alto grado en sus intereses. Pero es más: antes de estallar el conflicto sostenían que el señor Tous "había cumplido con exceso el Contrato," mientras que ahora se lamentan de lo suce-

didó y han modificado notablemente su criterio: ahora reconocen que el señor Tous ha faltado á lo estipulado y que no es justo que por él hayan tenido ellos que sufrir las mismas consecuencias.

Bueno. Por nuestra parte nos alegramos que el tiempo que es gran testigo, haya influido de un modo decisivo á cambiar el absurdo criterio que los años sostenían. Pero nos lamentamos de que su soberbia les ciegue la vista y no den pie con bola cuando se trata de asuntos relacionados con la vida de los que á diario explotan.

De Manacor

Mitín de protesta

Invitados por la Agrupación Socialista de Manacor los compañeros Roca y Mari, para tomar parte en el mitín organizado para protestar contra el proyecto de Ley Municipal presentado al Senado por el ministro de la Gobernación señor Moret, pasaron á esa de Manacor muchos compañeros.

El día 8 del corriente á las dos de la tarde tuvo efecto el citado mitín presidido por el compañero Riera, el que después de abierta la sesión manifestó el objeto, que consistía en protestar contra un proyecto antidemocrático, acto seguido concedió la palabra al compañero Soler el que puso de relieve los inconvenientes que ofrecía para los obreros el proyecto de Ley Municipal. Hizo notar la forma de administrar que tienen los burgueses exponiendo varios ejemplos del Ayuntamiento de Manacor; pues los burgueses únicamente tratan de proteger á los de su clase y siempre en perjuicio de los desheredados. De consiguiente protesta del citado proyecto por ser contrario á los propósitos del proletariado.

El compañero Mari saluda al auditorio por ser la primera vez que tiene la satisfacción de dirigirle la palabra, y entra de lleno al objeto de la protesta. Demuestra la manifiesta parcialidad del ministro señor Moret con el proyecto presentado, dejando por sentada la división de clases y el privilegio por parte de la burguesía. Demuestra también el proceder de los partidos que se tildan de democratas; pues han permanecido mudos ante asunto tan interesante para el pueblo obrero, á pesar de tildarse de de-

fensores deben preocuparse de todo aquello que se relaciona con la causa que sustentan y defienden, con el fin de arrollar todos los obstáculos que ante ellos se opongan.

El compañero Roca, después de manifestar la preocupación que ofrece el movimiento y desdoblamiento del partido socialista obrero, por parte de nuestros gobernantes refiere los procedimientos á que recurre con el fin de imposibilitar el avance del proletariado que lucha en partido de clase. Al efecto el señor Moret ha presentado el citado proyecto de Ley Municipal para cerrar la entrada á los obreros en los municipios. Hace notar que ningún partido burgués, tanto reaccionario como radical ha demostrado interesarse en lo que perjudica á los obreros, viniera lo á demostrar la falsedad de las promesas hechas en ciertas ocasiones.

Cita el ejemplo del ayuntamiento de la Coruña que la mayoría son republicanos y á pesar de tildarse de amantes del pueblo, han sabido suprimir el vino la carne de gallina y el ja-nón que se daba á los enfermos en el hospital dando en cambio sardina y bacalao. Esta es la forma de trabajar en favor del desvalido.

Protesta enérgicamente del proyecto presentado por considerarlo ilegal y contra-producto á nuestra clase.

El presidente después de leída la protesta interroga al auditorio, el que por unanimidad aprueba protestar contra el proyecto de Ley Municipal presentado al Senado por el ministro de la Gobernación señor Moret.

El acto resultó brillante pues se vió en extremo concurrido, asistiendo algunas compañeras.

El Corresponsal

Otra injusticia patronal

La Sociedad de obreros forradores de vidrio se ha visto obligada á declarar la huelga en casa del explotador Gordiola.

El motivo de la huelga obedeció á haber depreciado el precio de la mano de obra á dichos compañeros.

El trabajador que en vez de suscribirse á un periódico obrero se suscribe á un órgano enemigo de la clase trabajadora, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen y á sus intereses y á los de su clase una traición.

Movimiento socialista

DE MARRATKI

El domingo día 7 del corriente los compañeros Martí y Roca pasaron en esa tarde a Marratki para activar la constitución de la Sociedad del gremio de agricultores.

A las seis de la tarde se abrió la sesión presidida por el compañero Roca, pasando a la deliberación del Reglamento; una vez discutidos sus artículos y aprobados en total se concedió la palabra al compañero Martí el cual le manifestó los deberes que como obreros ventar obligados a cumplir y de los derechos que podían gozar. Además les hizo notar el desinterés y voluntad de los compañeros que van propagando la Asociación. Púsoles desafiando el desoptimismo burgués y despreciando las amenazas de la casta explotadora, siguió leyendo su noble tarea sin preocuparse de los que a la sombra inventan medios para combatirlos.

El compañero Rullán (Sollé) puso de relieve la táctica ruin que emplean los capitalistas, las grandes compañías, para humillar al desvalido; citando varios ejemplos y demostrando la necesidad de la unión.

El compañero Roca manifestó las vicisitudes que atravesaba el gremio de Agricultores, situado al mayor grado de explotación. Después de una jornada excesiva expuestos al rigor del frío en invierno y del sol en el estío, por toda alimentación recibían una comida mal contenida la que ni hasta los perros la comen.

Manifestó también que ellos los obreros mismos son los que se han de proporcionar las mejoras, por lo que se han de proporcionar los medios de luchar para recabar de sus patronos los medios indispensables para la vida. Baste decir la unión de todos los obreros agrícolas para poder mejorar la pésima situación actual.

El acto fue concurrentísimo, habiendo asistido también dos compañeros de la Sociedad Agrícola de Palma y sus contornos que están en vías de constitución. Los cuales se relacionaron con los de Marratki con el fin de unificar en una misma aspiración las dos Sociedades.

El Corresponsal

LUZ Y TINIEBLA

(ENSUEÑO)

Era una noche muy oscura; no había más que tinieblas en la oscuridad.

Por todas partes veía sombras, no distinguía lo que eran, pero sentía ruidos de los bares con cañones por el mar; de caballos y sables, fusiles y bayonetas, cruces y tallas, hadas de ver lujos y castillos de madera, ruinas y cadenas, orgulllos y blasfemias por tierra. El mar nullo de la multitud era espantosa; oía hablar de todas maneras; en francés, inglés, italiano, portugués y español; en griego y en la su; había voces de niños, de hombres, de muertos, de jóvenes y de demonios; estaban revueltos viejos, jóvenes, muertos y vivos.

Aquellos era un tropel en confusión; to los gritaban y no se entendían.

Miraban la luz y no veían más que sombras; todo lo que les rodeaba eran tinieblas. Yo llevaba una antorcha encendida en la mano; no se por qué llevaba así; parecía un aspecto. Cuando la multitud me vio, todos se agruparon a mi alrededor; una vez que sobresalía por encima de todas dijo: multitud de la sombra, coged al hombre de la luz y metélo en un catabozo.

Yo al ver que se abalanzaban a mí grité: la sombra meter la luz en un catabozo no puede ser.

Entonces salí volando como si fuese un fantasma para poder verme en los espejos.

En aquel momento sentí una presión de los brazos de una que iban dirigidas a mí, y un pro-

vestil me hirió en la mano que llevaba la antorcha, pagando la luz que me guiaba; al cabo de dos horas distinguí un resplandor; yo con el afán de descubrir claridad me aproximé azorado a ella.

Al llegar allí veo con disgusto que había tan poca luz, que apenas podía distinguir unas letras muy grandes que había marcadas en el espacio; en una especie de aurora boreal, que decían: *Libertad y Justicia*.

Entonces vi lo que a aquel resplandor era insuficiente fui cambiando lo por aquellas oscuridades hasta que distinguí otro resplandor; me dirigí allí y vi que aunque más claro que el anterior, no podía leerse con bastante claridad unas letras que también había marcadas en el espacio y decían: *República social*.

Necesitaba más luz y fui caminando hasta que vi un resplandor hermoso, un sol radiante y el cielo completamente despejado sin ningún nubarrón que impidiese la claridad, con unas letras marcadas en el mismo Sol que decían: *Libertad, Igualdad y Justicia social*.

Allí, después de tantas fatigas me asenté para tomar aliento; en aquel sitio ya se podía descansar.

De pronto veo venir dos labradores, robustos, sanos, llenos de salud y de vida, con caras alegres y satisfechas, sin pensar en gobernantes, en burgueses, en religiones, en capitales acumulados, en propiedades individuales, en señores y esclavos, en cárceles y presidios, en verdugos y celadores, en guerras y revoluciones, en fronteras y murallas, en armas y soldados, en jueces y sentencias, en robos y ladrones, en pobres y ricos en vagos y farsantes; en prostíbulos y hospicios; en caridades y beneficencias; en fin, solo pensaban que lo es de todos.

Al llegar a mí me dicen, ¡que tienes compañero que estás tan abatido!

Entonces les expliqué lo que me había pasado en el mar lo de las tinieblas, y quedar en tan sorprendente y tan extrañados, que los parecía que no podía ser que los hombres unos a otros se explotasen, encarcasen, engañasen, prostituyesen, sentenciasen, matasen, robasen, mutilasen, apropiasen, esclavizasen, gobernasen y se destruyesen; en fin, les parecía mentira que los hombres pudiesen descender a tal cúmulo de barbaridades.

Fui con ellos en su habitación, ¡que habitación más bonita! bien ventilada con todos los confortos modernos: había agua viva, gas, electricidad, timbres, teléfono, un ascensor para ascender y descender a los pisos altos; entré en el comedor para alimentarme, me senté en la mesa, ¡pero qué mesa! y que sillas y que manteles, todo tan hermoso y limpio; ellos me sirvieron, todo me faltaba nada, platos de porcelana, cubiertos de plata, vasos y botellas de cristal fino; los manjares sanos, alimentos naturales, abundantes y sabrosos. Después de comer me hicieron entrar en una alcoba amueblada con todos los progresos de la época; me metí en la cama y llamaron al médico por teléfono, para que me curara la herida de la mano; cuando vi aquel buen hombre tan sencillo, tan amable, con los accesorios de curar y con aquella agilidad que curaba, me pareció un sueño que hubiese hombres tan sabios.

Después de curado me dormí y al cabo de cuatro horas de descanso, fui en busca de aquellos dos compañeros para que me enseñasen el país.

Fuimos a seguir la población y quedé admirado de ver tanta grandeza; las calles muy bien empedradas, los edificios de una construcción admirable; vi una iglesia, un hospital, un cárcel, un sala de sesiones, cuarteles, ni fortificaciones, ni casas de banca, ni dinero, ni ninguna clase, ni conventos, ni casa de beneficencia; no había ningún pobre que pidiera caridad ni nadie que le hiciera. No encontré ningún municipal, ni curas ni soldados.

En ninguna tienda ni en ninguna casa había armas de guerra.

Todo el mundo se saludaba y se respetaba

¡Qué educación más buena la de aquella gente! ¡qué escuelas! ¡qué profesores! no había ningún libro religioso; los primeros eran de gobiernos ni de capitales; los primeros eran de educación, los otros de instrucción; después de leer el de los derechos y deberes del hombre, se leían los de agricultura, de industria, de navegación y una infinidad de artes y oficios, de bellas artes y de ciencias positivas.

El hombre labrador de allá, era más sabio que el ingeniero de aquí.

Salimos al campo y aquello era una maravilla. ¡Qué maquinaria chafan inventa los aquellos! ¡qué libros liberales ni máquinas movían la tierra con una agilidad a mirarse; las había de segar, de trillar, de labrar, de estrujar, de prensar, de labrar, de regar, de lavar, de transportar, de recoger, de sembrar, de plantar y de podar; eran movidas a mano, a vapor, a gas y a electricidad.

Los hombres no hacían más que guatear; ellos trabajaban.

Los productos de la agricultura y de la industria eran transportados a los grandes almacenes que había en la población.

Los almacenistas curaban de colocarlo y repartirlo a los que tenían necesidad de ellos.

Cuando había buenas cosechas los sobraban, cuando había malas se sobraban, en este caso era un país que carecía de tabaco, café y otras plantas que el clima no permitía criarlo, se sobraban en relación con otras poblaciones que les sobraba lo que allí faltaba y hacían el cambio de productos lo mismo que en España; hacían el cambio de comercio, con la sola diferencia que allí lo cambian sin dinero.

Allí no pagan tributos; se regulan los gastos por medio de la producción social.

No me hubiera cansado nunca de admirar aquellos prodigios.

No quiero hablar de la educación de la mujer y de los enlaces de unión que hacen con los hombres; aquello es altamente el amor fraternal libre espontáneamente.

No necesitan curas que los casen ni jueces que los necesiten.

En fin, aquí es el mundo de la claridad resplandeciente; nosotros estamos en la oscuridad. ¿Qué bonita es la luz?

El hombre que mira una sola vez a la luz, nunca vuelve la cara para mirar a las tinieblas.

FRANCISCO GINESTA

FEDERACION LOCAL

CENTRO DES OBREROS

El Comité de la misma celebra sesión ordinaria todos los miércoles a las ocho de la noche.

Lo que se publica a las ocho de la noche delegados que lo componen.

Local social, Plaza Mayor, 16.

Circulo Socialista

AGRUPACION DE PALMA

El Comité de dicho Circulo celebra sesión ordinaria todos los miércoles a las ocho de la noche en su domicilio social, Plaza Mayor, 16.

Centro de Albañiles

La Junta Directiva de esta Sociedad se reúne todos los viernes a las seis y media de la tarde, en reunión ordinaria.

Lo que hace constar para conocimiento de los interesados.

Inca. - Imprenta de J. Rosselló